



## Material Didáctico capítulo 1.

### ¿Qué es la felicidad?

**La felicidad es una actividad de acuerdo con la virtud.**

Texto de Aristóteles – editorial Gredos, *Ética Nicomáquea – Ética Eudemia*.

Se ha de considerar, por tanto, la definición <de la felicidad,> no solo desde la razón, sino también a partir de lo que se dice acerca de ella. Divididos pues los bienes en tres clases<sup>1</sup>, los exteriores, los de alma y los de cuerpo, decimos que los del alma son los más importantes. Es también correcto decir que el fin consiste en ciertas acciones y actividades, pues así se desprende de los bienes del alma y no de los exteriores.

Concuera también con nuestro razonamiento el que el hombre feliz es quien vive bien y obra bien, pues a esto es, poco más o menos, a lo que se llama buena vida y buena conducta.



En efecto, a unos les parece que es la virtud a otros la prudencia, a otros una cierta sabiduría, a otros estas mismas cosas o algunas de ellas, acompañadas de placer o sin él; y otros incluyen, además, la prosperidad material. De estas opiniones, unas son sustentadas muchos y antiguos; otras, por pocos, pero ilustres; y es poco razonable suponer que unos y otros se han equivocado del todo, ya que al menos en algún punto o en la mayor parte de ellos son acertados.

Nuestro razonamiento está de acuerdo con los que dicen que la felicidad es la virtud o alguna clase de virtud, pues la actividad conforme a la virtud es una actividad propia de ella. Pero quizás hay una pequeña diferencia en poner el bien supremo en una **posesión o en uso**, en un modo de ser o en una actividad. Porque el modo de ser puede estar presente sin producir ningún bien, como en el que duerme o está

---

<sup>1</sup> Aristóteles – editorial Gredos, *Ética Nicomáquea – Ética Eudemia*, pág. 144



inactivo por cualquier otra razón, pero con la actividad de esto no es posible, ya que esta actuará necesariamente y actuará bien.

Y así como en los juegos olímpicos no son los más hermosos ni los más fuertes los que son coronados, sino los que compiten (pues algunos de estos vencen) así también en la vida los que actúan rectamente alcanzan las cosas buenas y hermosas<sup>2</sup> y la vida de estos es por sí misma agradable. Porque el placer es algo que pertenece al alma y para cada uno es placentero aquello de lo que se dice aficionado, como el caballo para el que le gustan los caballos, el espectáculo para el amante de los espectáculos para el amate de los espectáculos, y del mismo modo también las cosas justas para el que ama la justicia, y en general las cosas virtuosas gustan al que ama la virtud.



Ahora bien, para la mayoría de los hombres los placeres son objeto de disputa, porque no lo son por naturaleza, mientras que las cosas que son por naturaleza agradables son agradables a los que aman las cosas nobles. Tales son las acciones de acuerdo con la virtud, de suerte que son agradables para ellos y por sí mismas. Así la vida de estos hombres no necesita del placer como de una especie de añadidura, sino que tiene el placer en sí misma. Añadamos que ni siquiera es bueno el que no se complace en las acciones buenas y nadie llamara justo al que no se complace en la práctica de la justicia, ni libre al que no se goza en las acciones liberales, e igualmente en todo lo demás. Si esto es así, las acciones de acuerdo con la virtud serán por sí mismas agradables. Y también serán buenas y hermosas ambas cosas en sumo grado. Si el hombre virtuoso juzga rectamente acerca de todo esto, y juzga como ya hemos dicho. La felicidad. Por consiguiente, es lo mejor, lo más hermoso y lo más agradable, y estas cosas no están separadas como en la inscripción de Delos:

*Lo más hermoso es lo más justo; lo mejor, la salud; pero lo más agradable es lograr lo que uno ama<sup>3</sup>.*

---

<sup>2</sup> Aristóteles – editorial Gredos, *Ética Nicomáquea – Ética Eudemia*, pág. 145

<sup>3</sup> Aristóteles – editorial Gredos, *Ética Nicomáquea – Ética Eudemia*, pág. 146



Si no que todos ellas pertenecen a las actividades mejores; y la mejor de todas éstas decimos que es la felicidad.



Pero es evidente que la felicidad necesita también de los bienes exteriores, como dijimos; pues es imposible o no es fácil hacer el bien cuando no se cuenta con recursos. La felicidad parece necesitar también de tal prosperidad, y por esta razón algunos identifican la felicidad con la buena suerte, mientras que otros (la identifican) con la virtud<sup>4</sup>.



---

<sup>4</sup> Aristóteles – editorial Gredos, *Ética Nicomáquea – Ética Eudemia*, pág. 147